

Nivel de dificultad: 3

Edad recomendada: > 12 años

Intención educativa:

- Incentivar el pensamiento crítico.
- Aprender sobre momentos y contextos históricos, sociales y culturales.
- Estimular la expresión verbal y capacidad argumentativa y expositiva.

Resumen: Cada semana un nuevo personaje visita nuestra aula de clase.

Tiempo: Aproximadamente 1 hora, distribuida en dos momentos. Primer momento: exposición del personaje. Segundo momento: debate y reflexión en torno al personaje.

Tipo: Reflexiva

Grupo: Individual y gran grupo.

Materiales: presentación con soporte digital o ilustración de la frase y el personaje, papel, lápiz.

Desarrollo

- Durante todo el año académico, cada semana, el primer día de la semana, un estudiante escoge un personaje celebre y una frase que le represente y lo expone en clase.
- A lo largo de la semana, el alumnado escribirá una reflexión sobre el personaje que será compartida el último día de la semana. Es importante que el/la docente brinde "pequeñas píldoras" informativas para conocer con mayor profundidad al personaje invitado.
- En círculo compartimos las reflexiones que surgieron durante la semana, procurando que participe todo el grupo.

Valoración y conclusiones

¿Conocíamos al personaje antes de que nuestro/a compañero/a lo presentará en clase? ¿Qué es lo que más nos ha llamado la atención de su frase? ¿Cómo influyo está persona en su contexto? ¿Qué hemos aprendido de ella?

Otras indicaciones

Los personajes que sean elegidos por los niños y niñas tienen que destacar en un área del conocimiento y caracterizarse por el impacto positivo que han causado en la sociedad con sus aportaciones.

Propuestas de acción

Revisar de lo que el grupo aprende de cada personaje si hay alguna acción o actitud que pueden aplicarse individualmente o como grupo.

Fuente: Adaptada de Neus Bartrolí, colaboradora de la ECP.

Anexo: Ejemplo de frase semanal

**"Por muy larga que sea la tormenta, el sol siempre
vuelve a brillar entre las nubes"**

Khalil Gibran



Khalil Gibran fue un poeta y pintor de origen árabe libanés establecido en los Estados Unidos, donde escribió en árabe e inglés. Es conocido sobre todo gracias a su compilación *El Profeta*. Nacido a Bsharra, en el Líbano, en 1883 y muerto el 1931 en Nueva York, vivió en Europa y sobre todo en los Estados Unidos, donde pasó la mayor parte de su vida. Cristiano católico de ritos maronita, su Iglesia juzgará hereje su tercer libro, *Espíritus rebeldes* (el llamamiento del profeta) que será quemado en plaza pública por el poder otomano el 1908.

REFLEXIÓN PERSONAL

Si pensamos en el sentido literal de esta frase, todos podremos entender que lo que quiere expresar es que no puede estar lloviendo o haciendo tormenta eternamente, que, aunque a veces parezca que el sol no va a volver a salir, finalmente siempre lo acaba haciendo más tarde o más temprano. ¿Pero realmente el autor sólo quiere decir esto? Si vamos un poco más allá y nos trasladamos al mundo de los sentimientos podemos interpretar que quiere ser una frase que nos dé aliento en los momentos difíciles, ya que nos quiere decir que por muchos problemas que podamos tener en un momento determinado, por muy dura que nos pueda parecer la vida o si nos parece que no hay salida, siempre hay un camino para conseguir salir de ella, para que las cosas mejoren. Por lo tanto, los problemas se van solucionando y tenemos que salir adelante para ser felices. Este optimismo que transmite la frase nos ayuda a mirar hacia adelante y pensar en positivo en los momentos que necesitamos un empujón. Hay también un refrán castellano que dice: "No hay mal que cien años dure", también quiere dar el mismo mensaje que la frase de esta semana.